

La Página de NICOMEDES



10 de Julio : Huamachuco ... Camagüey

Hoy es domingo, 9 de Julio. Aniversario Patrio de la hermana República Argentina, cuna de nuestro Libertador don José de San Martín, ¡Feliz Día, hermanos argentinos!

Buena oportunidad sería ésta para referirnos a los indisolubles lazos sanguíneos, históricos, culturales, económicos, etc. que unen nuestras naciones. Recordar también la figura del prócer arequipeño Ignacio Álvarez Thomas, prócer de la independencia americana, como que se adhirió a la Revolución de Mayo, en 1810, pasando a ocupar el cargo de gobernador de la Provincia de Santa Fe (1814). Luchando luego por la independencia de la República Oriental y nombrado por tal razón "Benemérito de la Patria en grado heroico" y llegando, finalmente, al más alto cargo en la que más tarde sería la República Argentina, pues fue elegido Director Supremo de las Provincias Unidas del Río de La Plata (20-IV-1815). "Durante su gobierno, las armas libertadoras pasaron a la ofensiva". (Bien reclamaba a su auditorio de hace unos días, el Gral. José Graham Hurtado, Jefe del COAP, el olvido en que el pueblo peruano tiene a este insigne peruano, al que tanto deben los pueblos latinoamericanos).

Sí, en verdad que esta fecha da margen a muy positivo recuento. Pero nosotros enunciamos esta nota con la fecha de mañana lunes: 10 de Julio, LXXXIX Aniversario de la Batalla de Huamachuco, cuyo héroe máximo fue el aguerrido Coronel Leoncio Prado, caído en el campo de batalla, donde combatía al lado de don Andrés Avelino Cáceres, cuando una granada enemiga le destrozó la rodilla izquierda y, pese a ser ocultado por sus ordenanzas, fue descubierto por una patrulla enemiga, siendo capturado y pasado por las armas dos días más tarde. El resto, bien lo recordamos todos, por su estoicismo ante la muerte: dirigiendo su propia ejecución al dar tres golpes con la cucharilla sobre la taza de café que serenamente había apurado.

Pero esta nota la escribo en sábado 8 de Julio de 1972, precisamente cuando en nuestro Ministerio de Relaciones Exteriores, nuestro Ministro Gral. Miguel de la Flor Valle y los señores delegados cubanos firman conjuntamente el documento que restablece las relaciones diplomáticas entre Cuba y Perú. Y es aquí donde alcanza luminosa vigencia la figura del héroe Leoncio Prado porque también es héroe cubano: prócer de la independencia de Cuba, donde luchó denodadamente al lado del General Máximo Gómez Báez, del General Antonio Maceo y Grajales, del Brigadier Manuel Suárez, Manuel Calvar, Henry Reeve; pero por sobre todo, al lado de los heroicos mambises de Oriente y Camagüey. Precisamente, es en Cuba donde Leoncio Prado obtiene el grado de Coronel en mérito a sus hechos de armas (1874-76).

Pero hemos hablado de Camagüey, y es precisamente en esta Provincia cubana, ubicada entre Las Villas y Oriente, donde hace justamente setenta años, un 10 de Julio de 1902, nació el Maestro de Maestros y grande entre los grandes de las letras hispanoamericanas: don Nicolás Guillén.

Durante muchos años, quizás más de dos décadas, se mencionó como hecho consagratorio la carta laudatoria que el insigne literato español, don

Miguel de Unamuno, remitiera a Guillén con motivo de su segundo libro, *Sóngoro Cosongo*, incluso figuró como prólogo a la segunda edición del citado libro y, fragmentada, se citó en las ediciones populares de Nicolás Guillén, sobre todo el párrafo que dice:

"He vuelto a leer su libro —se lo he leído a amigos míos— y he oído hablar de usted a García Lorca. No he de ponderarle la profunda impresión que me produjo... Me penetró como a poeta y como a lingüista".

Pocos años más tarde, Nicolás Guillén alcanzaría en el mundo más fama que ningún otro poeta americano. Porque su poesía es popular y los aplausos que recibe cuando abraza pueblos vienen de manos callosas, manos de trabajadores manuales, obreros y campesinos. Y ese es, a mi entender, el mayor galardón a que debe aspirar el intelectual revolucionario.

Estos tres días correlativos (8, 9 y 10 de Julio), están preñados de hechos históricos y efemérides gratas o heroicas: en el Palacio de Torre Tagle ante el Ministro de Relaciones Exteriores; en la Plaza San Martín ante el bronce ecuestre del Santo de la

Espada; en el Colegio Militar o en la Sociedad de Fundadores de la Independencia y Vencedores del 2 de Mayo; y... en la "Bodeguita de en Medio", allá en La Habana, donde los compañeros de la UNEAC, y amigos íntimos como Carlos Puebla, abrazarán al Poeta deseándole ¡Setenta años más de vida!!!

Y nosotros, desde el Perú, también nos sumamos al agasajo y decimos ¡FELIZ CUMPLEAÑOS, MAESTRO NICOLAS GUILLÉN!!! A la vez que recordamos, uno tras otros, los poemas del bardo camagüeyano. Los de ayer sombrío. Los del presente luminoso. Los del mañana cumplido. Todos, todos. Pero sabemos que aún habrá más, porque hay Guillén para rato. Dios lo quiera.

Iba yo por un camino cuando con la Muerte di.

— ¡Amigo! —gritó la muerte—, pero no le respondí, pero no le respondí; mire no más a la Muerte, pero no le respondí.

N.G.

